

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 123: Ganó algo de carne de nuevo

León pensó que debía aprovechar la hora del almuerzo para terminarse el pastel que quedaba. La crema es un alimento perecedero, así que cuanto antes la termine, mejor.

Fue a la habitación de Rosvitha sin llamar, simplemente empujó la puerta y entró.

Rosvitha estaba recostada en el sofá de la sala de estar, vistiendo un camisón ligero y fino, disfrutando de la brisa fresca que soplaba desde el balcón, sintiéndose cómoda y contenta.



Al oír pasos, no se levantó a mirar a su alrededor.

Después de todo, la única persona que entraría a su habitación sin llamar era él, el único en todo el Templo del Dragón Plateado.

Rosvitha había “castigado” a León muchas veces por esto, pero eso era cosa del pasado.

El joven León del pasado era débil y ella podía manipularlo fácilmente.

Pero el León actual era tan feroz como un león. Rosvitha no podía tomar medidas contra él fácilmente, o podría convertir la situación equilibrada en una desventajosa, lo que finalmente conduciría a una derrota aplastante.

Así que lo dejó en paz. De todas formas, la mayor parte del día no estaba en su habitación, y por la noche cerraba la puerta con llave.

¿Qué haces aquí?

Al ver la elegante figura recostada en el sofá, León quedó atónito por un momento.

Por lo general, antes de la hora del almuerzo, Rosvitha estaba ocupada en el salón principal del templo, y luego iba directamente al comedor para su comida.

Los ojos plateados de Rosvitha se abrieron levemente, mirando a León, y luego se cerraron. «Te entrometes en la habitación de otra persona y luego preguntas por qué está aquí. ¿Es razonable?»

León se encogió de hombros, despreocupado.

De todos modos, sabía que hacer eso haría que Rosvitha se sintiera incómoda, así que lo hizo.

Cuanto más le disgustaba lo que hacía, más lo hacía. Su principal objetivo era la rebelión.

Después de cerrar los ojos, Rosvitha dejó escapar un bostezo somnoliento, con algunas lágrimas brotando de las comisuras de sus ojos.

—Entonces, volviste a relajarte, ¿eh? —bromeó León.

Trabajo de ocho a cinco todos los días del año. ¿Qué tiene de malo querer volver a dormir un rato hoy?

Nada, como quieras. Estoy aquí para llevarme la palma.

La mirada de León pasó de Rosvitha al pequeño trozo de pastel sobrante en la mesa de café, con toda la crema raspada y reservada en un trozo de pañuelo.

"¿De verdad odias tanto la crema?" preguntó León con conocimiento de causa.

En realidad, él también lo detestaba bastante, considerando la impresión duradera que dejó en ambos como pareja.



Pero esta pareja de esposos rencorosos siempre había seguido el patrón de “dañar al enemigo con mil para dañarse a sí mismo con ochocientos”.

León se abstuvo de hacer más preguntas porque se sentía incómodo por ello.

Sin embargo, esta vez Rosvitha no bromeó con Leon. Simplemente comentó: «Comer crema engorda».

Mientras hablaba, se pellizcó el muslo a través de la fina tela de su camisón.

Hmm, parecía como si hubiera ganado un poco de carne nuevamente.

Aunque no era mucho, y no se notaba superficialmente, su sentido del tacto siempre era preciso. Si sentía que había subido de peso, así era.



Le pareció extraño. A pesar de cuidar su dieta y hacer ejercicio a diario durante décadas, su peso siempre se había mantenido estable.

Pero recientemente, esta carne pareció brotar en su cuerpo como hongos después de la lluvia, creciendo rápidamente.

¿Podría ser que haya desarrollado algunos malos hábitos recientemente que no había notado, causando este aumento de peso?

Rosvitha reflexionó un momento, pero no recordaba nada. Todo parecía igual que antes, sin cambios significativos con respecto al pasado.

Sin embargo... Si uno insistiera en encontrar una diferencia con respecto a antes, sería... que ella y León habían estado “intercambiando tareas” con menos frecuencia.

Silbido-

Al pensar en esto, Rosvitha entrecerró fuertemente los ojos y sacudió la cabeza para disipar esos pensamientos confusos.

¿Intercambiar tareas ayuda a bajar de peso? ¿Qué lógica es esa? ¿No lo había oído antes!

Molesta, se incorporó, a punto de decir algo. Pero parecía que incorporarse demasiado rápido le impedía el flujo sanguíneo cerebral, lo que le oscurecía la vista y le mareaba.

Mientras León cortaba el pastel en trozos pequeños y los colocaba en un plato, la miró.

Ella parecía un poco extraña.

"¿Te sientes mal?" preguntó León casualmente.

—No, solo un poco... mareada —respondió Rosvitha, masajeándose suavemente las sienes.

—Oh... bebe más agua caliente —sugirió León con poco entusiasmo.

Rosvitha lo miró con desdén y no dijo nada.

Después de sentirse un poco mejor, se levantó del sofá, se puso un abrigo y salió por la puerta.

Luego de cortar el pastel, León también lo llevó al comedor.

La familia de tres se sentó a la mesa, con el pastel dejado temporalmente a un lado como postre después de la comida.

Muen se sentó frente a Rosvitha, no muy lejos de su madre. Parpadeó, la miró y de repente le preguntó: «Mamá, parece que no has dormido bien».

Rosvitha levantó la vista, se arregló el pelo y le devolvió la sonrisa: "¿En serio? No lo creo. Quizás sea porque mamá no se maquilló hoy, así que parezco un poco dormida".

—Mamá, tienes que cuidarte —dijo el pequeño Muen con preocupación.



—Mmm, mamá ya lo sabe, comamos rápido. ¿No vas a estudiar con papá por la tarde?

“¡Mmm-hmm!”

Muen comenzó a comer con seriedad.

La pareja intercambió una mirada, sin decir nada, y comenzaron a comer tranquilamente.

Después de un rato, Rosvitha recordó: “No te canses estudiando, recuerda relajarte”, luego se levantó y se fue.

León miró su plato y se dio cuenta de que había dejado mucha comida sin comer.

¿Estaba tratando de perder peso?

Miró hacia arriba y vio la figura de Rosvitha que se alejaba.

Alta y elegante, con cabello largo y suelto, tenía la figura perfecta con piernas delgadas y una cintura delgada, no necesitaba perder peso en absoluto.

Las mujeres eran tan incomprensibles.

León apartó la mirada y miró a su hija. «Muen, come más. Necesitas energía para estudiar».

“¡Sí, papá!”

Después de terminar de comer, el padre y la hija descansaron en el patio trasero durante media hora antes de comenzar su sesión de estudio de la tarde.

Muen tenía una excelente comprensión y aprendía rápidamente, lo que agradó a León.

Aunque Muen era vista a menudo como una mascota, cuando estaba seria su eficiencia de aprendizaje no era menor que la de Noia.

Y esto dependía enteramente de la propia Muen.



Noia era un genio y una entusiasta del estudio; su nivel más bajo era el límite superior para muchas personas.

Sin embargo, Muen solo mostraba pleno entusiasmo cuando quería esforzarse por un objetivo específico. Le había dicho a Leon que quería alcanzar a su hermana, y por eso se esforzaba tanto.

El orgulloso padre se sintió profundamente agradecido. Su dedicación no se limitaba a freír filetes; era incluso muy positiva. ¡En verdad, era su hija!

León ya había empezado a anticipar el día en que Muen despertaría sus talentos. Si esta talentosa semilla despertaba la misma afinidad elemental que Noia, el rayo, entonces el término "fanfarronería" no bastaría para describir la emoción de León.



¡Estaría bailando sobre la cabeza de Rosvitha! ¡Ves eso, Madre Dragón? ¡Nuestras dos hijas son tan fuertes, gracias a mis genes!

Ejem... contenga el champán por ahora, porque las cosas aún estaban en el aire.

León dejó de lado sus pensamientos dispersos y continuó enseñando a su hija diligentemente.

A última hora de la tarde, León se tomó un descanso, lo que permitió a Muen trabajar en algunas preguntas de práctica por sí sola.

Se levantó y fue a la estantería para seleccionar libros que pudieran ayudarle a resolver su problema de agotamiento de magia.

Noia había mencionado que las vacaciones de invierno en la Academia St. Hys comenzarían en poco más de un mes. Necesitaba recuperar su magia antes para poder enseñarle a Noia más magia de rayos.

El tiempo apremiaba y la tarea era pesada. León no podía permitirse demoras.

Sin embargo, con la situación actual, había probado todos los métodos que se le ocurrieron, pero aún no había logrado ningún progreso.

León sostenía los libros antiguos, apoyado contra la estantería, con el ceño profundamente fruncido.

“¿Dónde salió mal...? ¿Cuál es la causa de esta disminución de magia?”

Aún puedo reunir magia débil con normalidad, no hay problemas con mis circuitos mágicos, mi fuerza física y mental se encuentran en niveles normales, y no he sido sellado por ninguna fuerza externa. Los efectos secundarios del Enigma de Sangre solo resultan en pérdida de conocimiento y no tienen nada que ver con la magia.



—Tsk... He considerado todas las posibilidades, pero todavía no he encontrado la causa.

“¿Podría ser que he estado investigando en la dirección equivocada...?”

A medida que sus pensamientos se profundizaban, la atmósfera en la biblioteca se volvía cada vez más pesada. León levantó la mano, con la intención de aflojarse el cuello.

Pero cuando su mano tocó su pecho, su movimiento se detuvo abruptamente.

De repente, una idea completamente nueva apareció en su mente.

Traducido por:

ꞐꞐꞐꞐ - RexScan